

ZOOMPolítico

La nueva emigración española.

Lo que sabemos y lo que no

Amparo González-Ferrer

amparo.gonzalez@cchs.csic.es / Investigadora del IEGD-CSIC (Madrid)

2013 / 18

Las claves

- ✓ Desde 2010 la emigración española a otros países de la UE-15 ha crecido a un ritmo más intenso que la de otros países del Sur de Europa también afectados por la crisis.
- ✓ España ha pasado de ocupar el puesto 14º como emisor de emigrantes laborales al Reino Unido en 2010 al 2º en 2013, tan solo por detrás de Polonia.
- ✓ Con la crisis ha aumentado la emigración masculina y la de personas entre 35 y 44 años, lo que confirma la laboralización de los flujos y anuncia mayor duración de las ausencias.
- ✓ El retorno de españoles desde el extranjero se ha reducido durante la crisis. En 2008, por cada 10 llegadas de España a Alemania, se producían 11 regresos; en 2012 tan solo 4.
- ✓ Las fuentes españolas subestiman sustancialmente la emigración de españoles al exterior. Es más probable que la cifra se acerque a las 700.000 personas entre 2008 y 2012 que a las 225.000 estimadas por fuentes oficiales.

Introducción

La crisis económica que azota el país desde hace ya seis años no podía dejar de tener su reflejo demográfico. La población residente en España se ha reducido en 2013 en más de 50.000 personas. Es la primera vez que esto ocurre desde que se disponen estadísticas comparables (Cifras de Población, INE 2013). La inversión del ciclo migratorio tiene mucho que ver en ello. Tras el boom inmigratorio iniciado en el año 2000 y que supuso un crecimiento medio de 720.000 habitantes en el período 2002-2008, las entradas de extranjeros se fueron ralentizando desde 2009, a la vez que los flujos de salida se intensificaban. Dichas salidas han sido protagonizadas por ciudadanos extranjeros, pero el número de los españoles que se marchan del país no ha dejado de crecer desde 2008 y, en especial, desde 2011 (Gráfico 1).

De hecho, **un 48% de los españoles decían estar dispuestos a trasladarse a vivir a otro país** en el Barómetro del CIS de febrero de 2012, frente a un 30% de los suecos o el 35% de los alemanes en encuestas similares. Y un 17% confesaba haber pensado realmente en esa posibilidad en los últimos doce meses. Las historias de españoles que deciden emprender el camino de la emigración inundan reportajes periodísticos y programas televisivos desde hace meses. Y la preocupación por la posible ‘fuga de cerebros’ y sus consecuencias a medio y largo plazo sobre la economía y el desarrollo de nuestro país son innegables.

En este documento trataremos de poner algo de orden en las cifras, combinando y contrastando la información que ofrecen nuestras fuentes con las procedentes de algunos de los destinos principales de la nueva emigración española. Situaremos la dinámica migratoria española en el contexto de los movimientos migratorios intra-UE durante la crisis para apreciar mejor su importancia cuantitativa y cualitativa. Además examinaremos cómo se está modificando el perfil del emigrante español desde que empezó la crisis y si se trata de una migración permanente o de corto plazo, en función de las cifras de retorno disponibles.

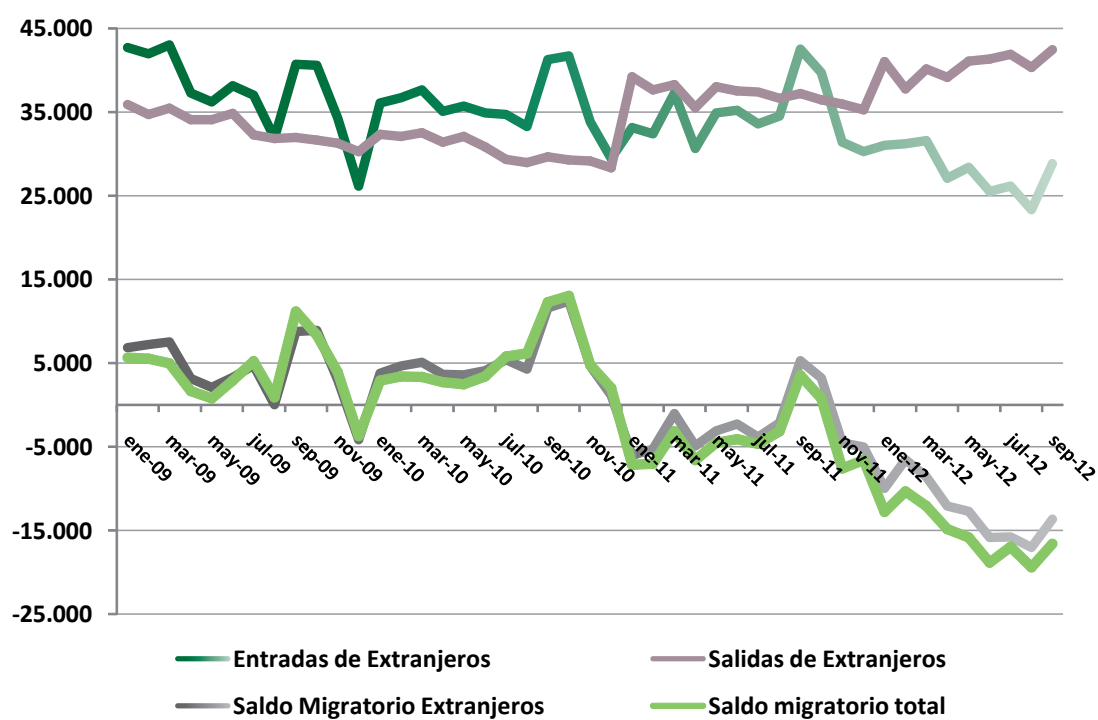
El lío de las cifras: cuántos se van y a dónde

Desde comienzos de 2011, son más las personas que abandonan España que las que llegan a ella. La mayoría de quienes se han ido son extranje-

ros. Exactamente el 83 por ciento del saldo migratorio negativo experimentado en 2012 (162.000 personas) se debe a la población extranjera, a pesar de que ésta solo representa en torno a un 12 por ciento de la población en España. Pero la contribución de la población española a ese saldo negativo se ha acentuado desde 2011 y, sobre todo, en 2012. Así lo ilustra el gráfico 1 (progresivo distanciamiento de la línea verde -saldo migratorio total- y gris -saldo migratorio extranjeros-), y lo confirman otras fuentes como la Encuesta de Población Activa (EPA). Como indicaba el Informe Mensual de La Caixa de septiembre (2013), la EPA indica que se ha producido la emigración de al menos unas 50.000 personas entre la población activa de nacionalidad española entre el tercer trimestre de 2012 y el primero de este año (La Caixa 2013).

El problema es que en el gráfico 1 no están todos los que son. **Todas las cifras españolas sobre flujos migratorios se basan directa o indirectamente en las altas y bajas padronales.** En el caso de los extranjeros, las bajas por caducidad y por inclusión indebida permiten medir, aunque sea con cierto re-

Gráfico 1. Inversión ciclo migratorio 2009-2012 (población extranjera y total)



Fuente: Estimaciones de Población Actual. Varios años. INE.

“

Las cifras anuales proporcionadas por las fuentes oficiales españolas no son un indicador preciso ni de cuántos españoles se marchan ni de en qué momento lo hicieron.

”

traso, la marcha de extranjeros desde España a otros destinos, aunque marchasen sin comunicarlo a su oficina padronal. En cambio, para los españoles no hay bajas de oficio equivalentes. Por tanto, **los datos oficiales sobre emigración española están basados exclusivamente en las bajas padronales, que se producen solo si los emigrados se dan de alta en los consulados de España en el exterior.** Y sabemos que esta inscripción muchas veces no llega a producirse aunque la persona pase años viviendo fuera.

El motivo es muy simple: no hay prácticamente nada que te impida llevar una vida normal y plena en el extranjero aunque no te inscribas. La inscripción apenas conlleva beneficios (ni siquiera te asegura que puedas ejercer el voto por correo, ya que con cierta frecuencia la papeleta no te llega a tiempo) y además los costes de inscribirse son altos. En primer lugar, es necesario desplazarse a la ciudad donde se encuentre el consulado, que puede estar a cientos de kilómetros de donde vive el emigrante y, en muchos casos, solo abre por las mañanas. Y en segundo lugar, la inscripción como residente en el extranjero conlleva tu baja en el Padrón en España, por lo que no tendrás médico de cabecera al que acudir cuando regreses de visita (si lo haces), no podrás seguir inscrito como posible beneficiario de una vivienda de protección oficial, ni tampoco podrás votar en las municipales de tu pueblo o ciudad. Por si esto fuera poco, inscribirte como residente no depende solo de que quieras hacerlo, sino de que puedas acreditar que trasladas allí tu residencia habitual de forma permanente. Para ello generalmente se te exige un permiso de trabajo de al menos un año de duración, requisito que muchos españoles no cumplen en el momento de su llegada, sino meses o años después.¹

Las consecuencias de todo ello son obvias: las cifras anuales del PERE (Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero), del CERA (Censo Electoral de Residentes Ausentes) o de la EVR (Estadística de Variaciones Residenciales) no son un indicador preciso ni de cuántos españoles se marchan ni de en qué momento lo hicieron. Son solo una muestra pequeña y sesgada de la gente que se ha ido

¹ Si no puedes o no quieres inscribirte como residente puedes hacerlo como no residente. Con ello evitas que te den de baja en España pero esa inscripción no se refleja ni en el PERE (Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero), ni en el CERA (Censo Electoral de Residentes Ausentes), ni en la EVR (Estadística de Variaciones Residenciales), ni en ninguna otra estadística oficial, y además tendrá que ser renovada al año ya como residente habitual en el extranjero, con la consiguiente baja en España. Si no se renueva, se cancela.

“

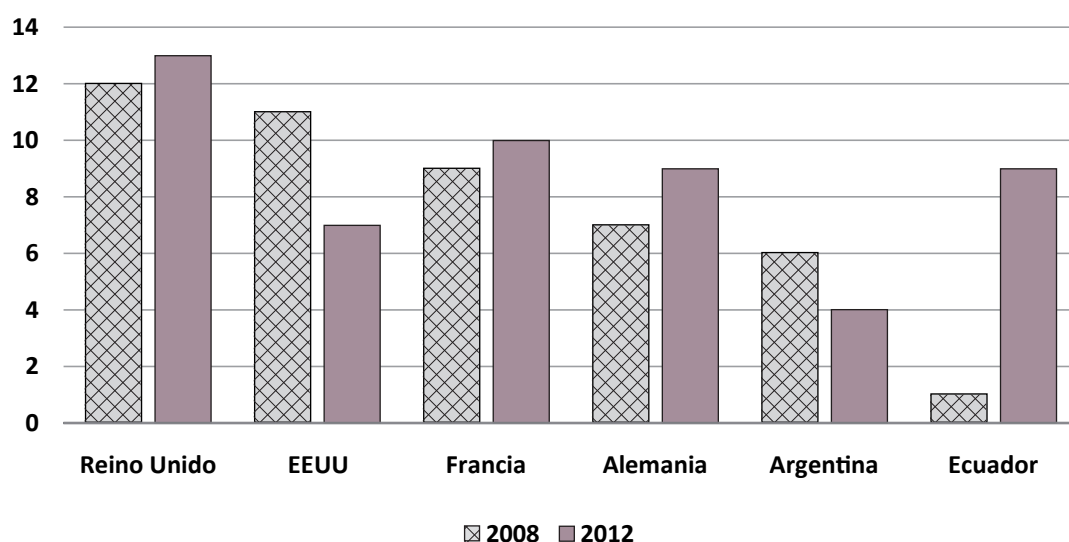
De los cinco principales destinos de la emigración española en los últimos seis años, tres han sido siempre de la UE-15 (Reino Unido, Francia y Alemania). La emigración a estos países sería entre 4 y 7 veces mayor de lo que indican las cifras oficiales.

”

en los últimos dos, tres, cuatro o cinco años. Además, estas deficiencias en la contabilización de la emigración española se acentúan cuando el destino son otros países de la UE, dadas las facilidades y garantías de circulación y residencia ofrecidas a los españoles como ciudadanos comunitarios que hacen aún menos atractiva la inscripción en el Consulado.

Como refleja el gráfico 2, **de los cinco principales destinos de la emigración española en los últimos seis años, tres han sido siempre de la UE-15 (Reino Unido, Francia y Alemania)**; los tres juntos recibieron el 30 por ciento del total de las inscripciones consulares en el exterior en 2012. Es más, el peso de los tres ha aumentado con la crisis.² Como consecuencia de ello, es muy probable que el impacto del sub-registro al que nos veníamos refiriendo haya aumentado recientemente.

Gráfico 2. Cinco primeros destinos de los emigrantes españoles de 18 años y más, 2008-2012 (porcentaje sobre el total de salidas al exterior).



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. Varios años. INE.

² El peso de Ecuador como destino de la emigración española se debe fundamentalmente al retorno de inmigrantes ecuatorianos que se han naturalizado españoles durante su residencia en España y que, además, se inscriben como tales en el consulado español al regresar a Ecuador, porque quieren mantener activa su vinculación burocrática con España y perciben seguramente potenciales perjuicios de no hacerlo.

Para comprobarlo, hemos comparado la evolución de las cifras del INE con las cifras de inmigración española publicadas por organismos del Reino Unido o Alemania, en la Tabla 1. Como puede apreciarse, la emigración a estos países sería entre 4 y 7 veces mayor de lo que indican nuestras cifras. Y, como esperábamos, el desfase entre la emigración contada por las fuentes españolas y las de nuestros principales países de destino, que refleja el amplio sub-registro en los consulados, se ha duplicado entre 2008 y 2012 (ver Tabla 1).

Los datos del Reino Unido y de Alemania indican no solo que **los que están emigrando son muchos más de lo que dicen las cifras españolas sino que, además, su número no deja de aumentar** a pesar de las historias de

Tabla 1. Sub-registro de la emigración española al exterior en las fuentes publicadas por el INE.

	Comparación de cifras proporcionadas por diferentes fuentes españolas			Comparación cifras resultantes de las altas y bajas en el Registro de Población Alemán por flujos entre España y Alemania, con las de la EVR española			Comparación cifras resultantes de solicitudes de NINos por españoles en RU y de la EVR española		
	EVR	ePOBa	Estadística de Migraciones	Altas en Registro Pob. Alemán de no-alemanes procedentes de España	EVR: Salidas de no-alemanes a Alemania	Ratio Padrón Aleman/EVR	NINos 18-59 Españoles en RU	EVR: Salidas de 18-59 a RU	Ratio NINos/EVR
2008	34.453	33.917	33.505	9.497	2.663	3,6	11.693	3.169	3,7
2009	35.372	35.302	35.990	11.711	2.481	4,7	14.154	3.286	4,3
2010	37.278	36.967	40.157	13.607	2.764	4,9	19.666	3.731	5,3
2011	52.841	62.611	55.472	20.672	4.324	4,8	29.746	5.595	5,3
2012	56.392	54.912*	59.724	29.910	4.842	6,2	37.721	5.217	7,2
Total/ media	216.336	223.709	224.848	85.397	17.074	5,0	112.980	20.998	5,4

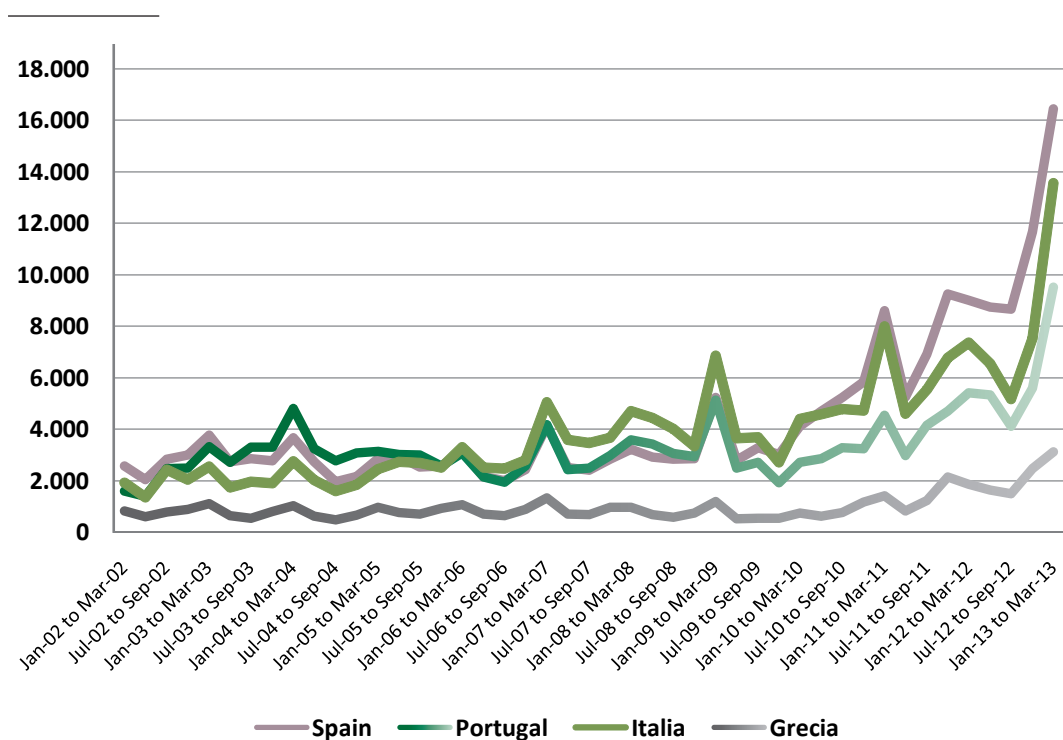
Fuente: España: EVR, ePOBa, Estadística de Migraciones, varios años. INE. Alemania: Bevölkerung und Erwerbstätigkeit 2010, 2011 y 2012. Statistisches Bundesamt. Reino Unido: NINo Registrations to Adult Overseas Nationals entering the UK. Department for Work and Pensions. 2013.

Notas: Los datos británicos registran las solicitudes anuales de "National Insurance Number", que es necesario para poder trabajar legalmente en el Reino Unido. Los datos alemanes son datos proporcionados por las nuevas inscripciones en el registro municipal de población en Alemania. En 2012 las cifras de ePOBa solo están disponibles hasta el mes de septiembre.

‘fracasos’ que casi cada semana se publican en los medios.³ Los gráficos 3 y 4 muestran cómo el número de emigrantes españoles a ambos destinos creció de forma considerable durante 2010 y, sobre todo, en 2011 y 2012.

Otros países afectados por la crisis como Grecia, Portugal o Italia también han experimentado un aumento de sus flujos de salida a estos países pero, como se puede apreciar en la Tabla 2, la inmigración española presenta tasas de crecimiento anual superior al resto, sobre todo en el Reino Unido pero también en Alemania desde 2012. Así, España ha pasado de ocupar el puesto 14º como emisor de emigrantes laborales a Reino Unido en marzo de 2010, al 6º en 2011, al 5º en 2012 y al 2º en 2013, tan solo por detrás de Polonia. En Alemania, aunque en términos absolutos nuestra emigración es menor que la de italianos y griegos, la tasa de crecimiento anual de nuestros flujos es mayor que la de Italia desde 2010 e incluso que la de Grecia desde 2012 (ver Tabla 2).

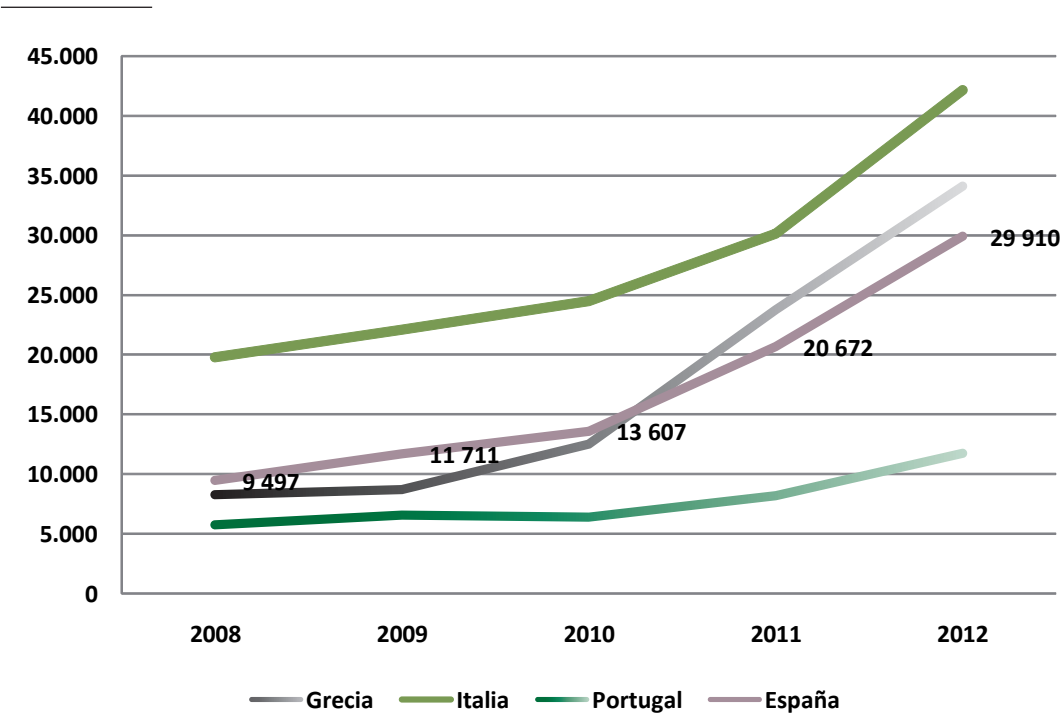
Gráfico 3. Entradas trimestrales de emigrantes con intención de trabajar al Reino Unido, por trimestre y nacionalidad 2002-2013.



Fuente: NI No Registrations to Adult Overseas Nationals entering the UK. Department for Work and Pensions 2013.

3 La serie “Expatriados por la crisis” publicada recientemente por El País recoge una buena muestra de ello en diversos países de destino (véase <http://elpais.com/tag/c/bf240216bf99b85ef7147b805406509e>).

Gráfico 4. Entradas anuales de ciudadanos no-alemanes desde países del Sur de Europa a Alemania contabilizadas en el Registro de Población Alemán, 2008-2012.



Fuente: Bevölkerung und Erwerbstätigkeit. Statistisches Bundesamt 2013.

Tabla 2. Tasas de crecimiento anual de los flujos de nacionales del Sur de Europa hacia Reino Unido y Alemania entre 2010 y 2012.

	Emigración de Españoles de 18-59 años al Reino Unido (a 31 de Marzo)			Emigración de no alemanes desde España a Alemania (a 1 de Enero)		
	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2010-2011	2011-2012	2012-2013
Grecia	70	54	43	44	90	43
Italia	53	10	35	11	23	40
Portugal	41	24	42	-3	28	43
España	85	25	50	16	52	45

Fuente: Reino Unido: NINo Registrations to Adult Overseas Nationals entering the UK. Department for Work and Pensions. 2013. Alemania: Bevölkerung und Erwerbstätigkeit. Statistisches Bundesamt 2013.

“
Es al Gobier-
no a quien
corresponde
adoptar una
definición
diferente de
emigrante,
al menos
con fines
estadísticos.”

Es importante aclarar que la práctica inutilidad de nuestras cifras para entender los cambios de intensidad, composición y tendencias de la emigración española no se deriva de la falta de pericia técnica del INE. El INE se limita a limpiar y publicar los datos que recogen los consulados siguiendo las instrucciones del Real Decreto en que se regula la gestión del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), que obliga a contabilizar como emigrante solo a quien puede demostrar que vivirá al menos un año en el extranjero y decide inscribirse.⁴ Por tanto, es al Gobierno a quien corresponde adoptar una definición diferente de emigrante, al menos con fines estadísticos, si es que realmente se quiere disponer de mejor información y más actualizada sobre este fenómeno.

Cuando se utilizan las fuentes de otros países, como las del Reino Unido, se suele aducir que la imagen que ofrecen los datos es exagerada por dos motivos. Primero, porque incluyen toda la migración de ciclo corto y estacional (salvo que se trabaje en la economía sumergida). Segundo, porque incluyen la llegada no sólo de españoles de nacimiento sino también inmigrantes recientemente nacionalizados y que re-emigran a otros países de la UE con mejores perspectivas económicas.

Ambos argumentos (carácter temporal de la emigración y presencia de ‘nuevos’ españoles entre los emigrantes) han sido esgrimidos por quienes intentan quitar dramatismo al fenómeno. Sin embargo, que parte del incremento de la emigración española se deba a emigración temporal o incluso estacional (la misma gente que marcha durante algunos meses cada año aprovechando los picos de demanda de trabajo en ciertos meses) indicaría que, ante la falta de empleo en España, muchos empiezan a aceptar como solución duradera vidas laborales y familiares fragmentadas. Esto podría tener consecuencias a medio plazo incluso más dañinas que una migración estable, de largo plazo o permanente.⁵ Por otro lado, la inclusión de inmigrantes recientemente nacionalizados como parte de

4 Real Decreto 3425/2000, de 15 de diciembre, sobre inscripción de los españoles en los Registros de Matrícula de las Oficinas Consulares en el extranjero (<http://www.boe.es/boe/dias/2001/01/03/pdfs/A00152-00157.pdf>).

5 Es importante advertir que las cifras españolas no solo ignoran la emigración de corta duración sino también sub-registran la que pretende registrar como emigración (de un año o más de duración). Comparando las cifras de emigración de españoles a Suiza registradas por la EVR entre 2009 y 2011 y el número de permisos de residencia por un año o más concedidos a españoles en dicho país en las mismas fechas, los datos españoles solo cubrían la mitad de tales permisos.

la emigración española parece más que justificada, pues la pérdida de capital humano que su salida representa para España es evidente, ya que estamos perdiendo también a aquellos que considerábamos mejor integrados (tiempo de residencia, lazos con otros españoles, recursos económicos y dominio del idioma), razón por la cual les concedimos la nacionalidad española.

El miedo de perder a ‘los mejores’: quién se va y cuándo retornarán.

En definitiva, teniendo en cuenta el tamaño del sub-registro en nuestras cifras, **es más que probable que la emigración de españoles al exterior desde que empezó la crisis sea una cantidad por encima de las 700.000 personas, y no tan solo las 225.000 contabilizadas por las fuentes que publica el INE.** Obviamente, ni todas encajarían en lo que se denomina ‘fuga de cerebros’, ni todos se van a quedar fuera para siempre. Averiguar cómo son y cuándo vuelven, si lo hacen, quienes se marchan resulta fundamental para entender el fenómeno, valorar sus posibles efectos para el país y, llegado el caso, actuar en consecuencia.

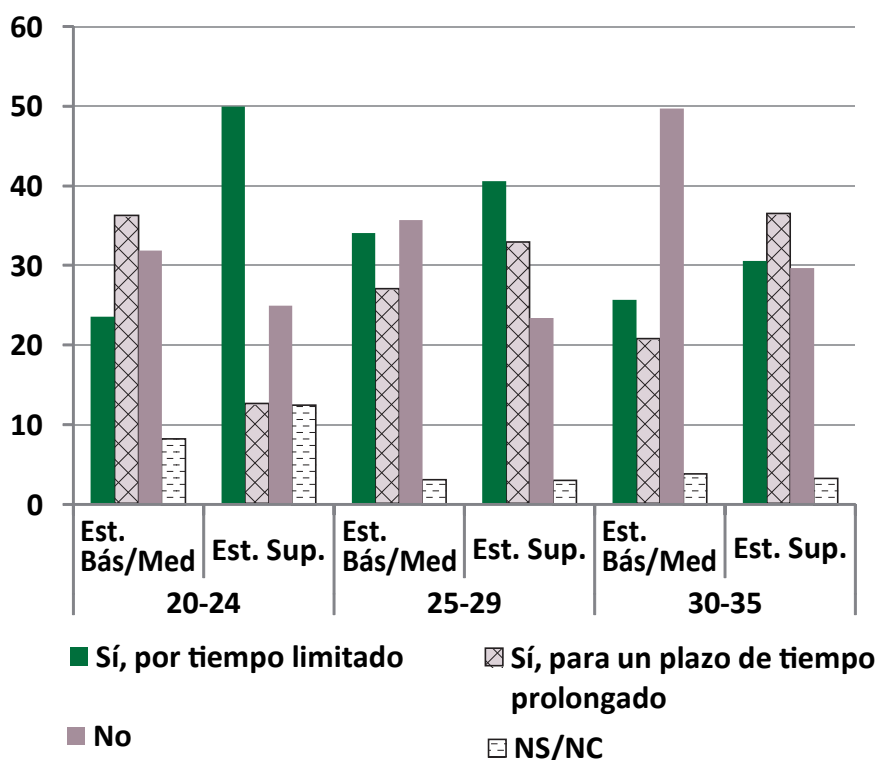
Respecto a cómo son quienes **emigran ni** nuestras cifras, ni las británicas, **ni las alemanas incluyen información por nivel de estudios o cualificación, por tanto el eterno debate sobre la fuga de cerebros y la intensidad de la misma en el conjunto de la nueva emigración española sigue siendo una incógnita.** El propio término ‘fuga de cerebros’, que en origen se utilizó para referirse exclusivamente a la emigración de personas con muy alta cualificación y especialización profesional (científicos e ingenieros), resulta hoy confuso y conduce a menudo a debates un tanto bizantinos. En cambio, el término migración cualificada, que suele utilizarse para designar la migración de personas con educación superior completada, resulta más pertinente.

En España, el porcentaje de personas de 24-34 años con educación superior es 44% para mujeres y 34% para hombres.⁶ Sabiendo que la tendencia a emigrar generalmente aumenta con el nivel de instrucción, es de esperar que la mayoría de la emigración española reciente esté compuesta por emigración cualificada.

⁶ Estadísticas de Educación y Formación. Eurostat 2011.

“
El porcentaje de jóvenes españoles a los que les gustaría marcharse a trabajar a otro país europeo es sistemáticamente mayor entre los que tienen estudios superiores que entre el resto.”

Gráfico 5. Deseo del/disposición para irse a trabajar a otro país europeo en el futuro de los jóvenes españoles, por grupo de edad y educación (porcentaje).



Fuente: Flash Eurobarometer 319B (Youth on the Move—Mobility in Education and Work). January 2011. European Commission. Pregunta: “¿Estarías dispuesto a / te gustaría trabajar en algún otro país europeo en el futuro?”.

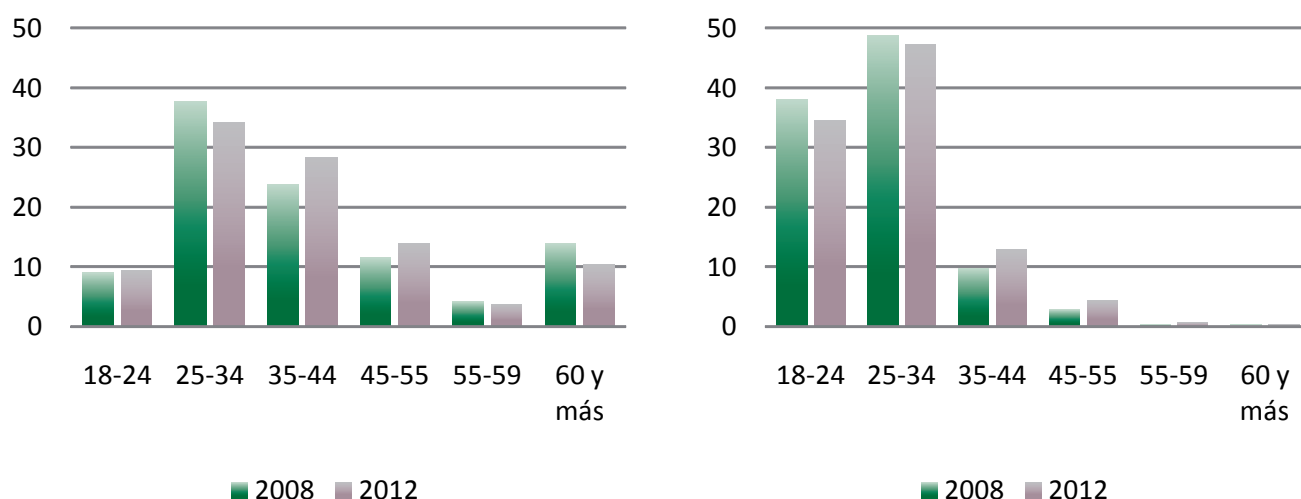
De hecho, como muestra el Gráfico 5, basado en los resultados del Eurobarómetro de comienzos de 2011, el porcentaje de jóvenes españoles a los que no les gustaría marcharse a trabajar a otro país europeo es sistemáticamente inferior entre los que tienen estudios superiores que entre el resto (compárense las barras gris oscuro). Es más, entre los que ya han terminado sus estudios superiores (25-35), la intención/deseo de marcharse por un período largo de tiempo es mayor que para los de la misma edad con menos estudios.

Lamentablemente no disponemos de información para comprobar cómo han evolucionado las intenciones de emigrar al resto de Europa por nivel de estudios y edad a medida que se ha ido agudizando la crisis y la situación de desempleo en España. Solo podemos afirmar que aunque la mayoría de los emigrantes españoles siguen perteneciendo al grupo de edad de entre 25 y 34 años (en

torno a un 50 por ciento del total según las cifras británicas, o al 40 por ciento en las españolas), su peso relativo, como el de los jóvenes de entre 18 y 24, se ha reducido ligeramente desde 2008 hasta hoy (así se observa en las cifras españolas para el conjunto de destinos, en las cifras británicas y en las alemanas, ver gráfico 6).⁷ Sin duda, es en estos grupos de edad donde se concentran quienes emigran para estudiar fuera, y por ello **no es arriesgado afirmar que la emigración a Europa por estudios se ha reducido durante la crisis.**

Simultáneamente se ha intensificado la emigración de personas entre 35 y 54 años (ver gráfico 6). Además, las cifras (no mostradas aquí) indican también una cierta masculinización de la emigración española adulta: en 2012, según la EVR, el 47% de estos emigrantes eran mujeres frente al 51% en 2008. **Todo ello sugiere la creciente laboralización de los flujos españoles de emigración desde que comenzó la crisis,** aunque con la información disponible

Gráfico 6. *Cambio en la composición por edad de la emigración española adulta al exterior según fuentes estadísticas españolas (izquierda) y al Reino Unido según estadísticas británicas (derecha), 2008-2012.*



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. NINOs, Department for Work and Pensions, 2013.

⁷ Nótese que según las cifras británicas los que emigran al Reino Unido con edad comprendida entre los 18 y los 25 años son más del 35 por ciento del total de llegadas de españoles con intención de trabajar a dicho país. Sin embargo, en las cifras españolas este grupo de edad no representa ni el 10 por ciento del total, lo que pone en evidencia que es a los más jóvenes a quienes más afecta el sub-registro en el Consulado y, por tanto, quienes permanecen más invisibles en nuestras cifras.

“

De entre los migrantes económicos, la duración de la migración dependerá en gran medida de cómo evolucione la situación en el país de origen y de si forman y/o reagrupan sus familias en el destino.

”

no podemos discernir si la crisis ha acentuado la presencia en estos flujos de personas más cualificadas o no.

Pero la pregunta que todos nos hacemos es ¿volverán los emigrantes? Y si lo hacen, ¿cuándo? Estudios previos sobre los patrones de retorno en países de la OCDE indican que entre un 20 y un 50% de los migrantes en países desarrollados abandonan dichos países en los cinco años posteriores a su llegada, y que las tasas de retorno en los países europeos son más altas que en otros países desarrollados como EEUU o Canadá (OECD 2008). Además, la mayor parte de quienes regresan lo hace en los estadios iniciales de su vida adulta y, por tanto, siendo relativamente jóvenes (McKenzie 2007). Sin embargo, los patrones de retorno entre los cualificados parecen variar bastante en función del tipo de trabajador. **El retorno de los científicos y académicos suele ser escaso** (en torno al 10%, Gaulé 2011). En cambio el retorno de migrantes cualificados en general tiende a ser más elevado y queda determinado no solo o fundamentalmente por las oportunidades laborales en origen sino también, y mucho, por el momento del ciclo vital en que la emigración se produce y las preferencias respecto del estilo de vida de los migrantes (Gibson&McKenzie 2011).

Todo lo anterior hace pensar que **el retorno entre los recientes emigrantes españoles podría ser relativamente elevado, ya que la mayoría de los que emigran son bastante jóvenes** (en contra de lo que sugieren las estadísticas españolas), tienen suficiente tiempo por delante para empezar una nueva vida si retornan, la mayoría no tienen aún familia que les 'ate' al país de destino, y tendrán mayor facilidad para reintegrarse en el mercado de trabajo español que los de mayor edad.

Pero en cualquier caso, **lo habitual es que la aventura migratoria se prolongue por varios años; sólo entre un 20 y un 50 por ciento volverían en los cinco años siguientes a su marcha**; el resto, si lo hace en algún momento, lo hará después de pasados al menos esos cinco primeros años. Quienes antes regresan son, generalmente, quienes emigran por estudios, y quienes más tardan en hacerlo son los que emigraron por motivos políticos. De entre los migrantes económicos, la duración de la migración dependerá en gran medida de cómo evolucione la situación en el país de origen y de si forman y/o reagrupan sus familias en el destino, lo que retrasaría mucho hasta la posibilidad de eliminar la idea de retorno (OCDE 2008).

Las cifras, obviamente, no nos permiten anticipar quién retornará y cuándo pero tenemos algunas pistas interesantes. En primer lugar, **la reducción de los emigrantes más jóvenes y el aumento de los mayores de 35 años, hace pensar en menos migración por estudios y más formación y reagrupación de familias. Es decir, retraso del retorno.** Por otra parte, la laboralización de los flujos, en la medida en que mejoren las perspectivas laborales en España y las familias existentes no se reagrupen en destino, indicaría el retorno de una proporción relativamente alta de nuestros emigrantes pero no de forma inmediata, sino en el plazo de los cinco años siguientes a la emigración, aproximadamente.

Las cifras de migración alemanas, por ejemplo, demuestran que los flujos de retorno han sido siempre cuantiosos, en torno a los 10.000 anuales desde 2008. Pero lo que es más relevante es que con el aumento de las llegadas, los regresos no han aumentado también, sino más bien lo contrario. De hecho, en 2008 vol-

Tabla 3. Flujos ciudadanos no alemanes del sur de Europa a Alemania, 2008-2012

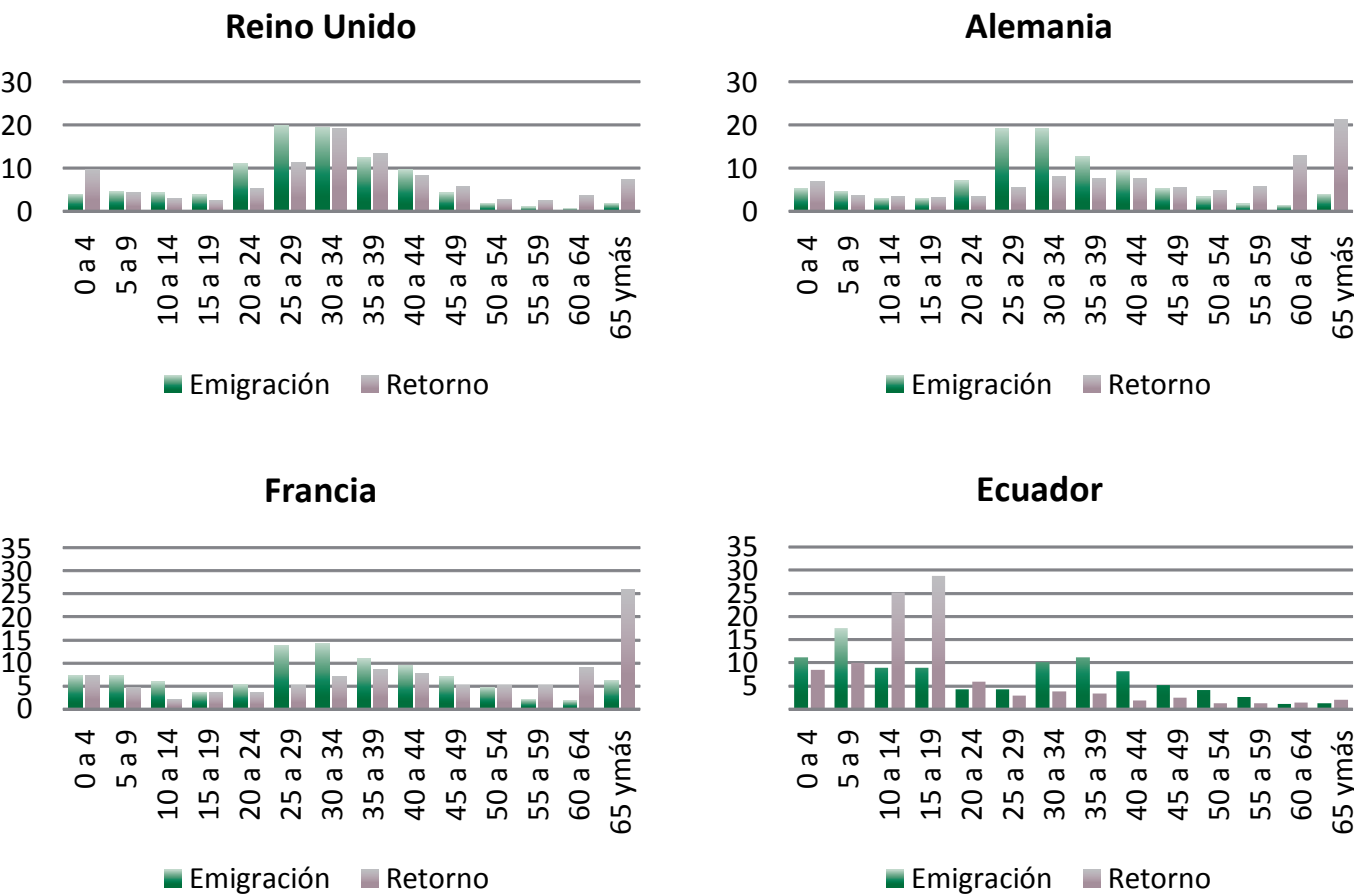
	Padrón Alemania				
ENTRADAS EN ALEMANIA DE NO ALEMANES POR PAÍS DE PROCEDENCIA	2008	2009	2010	2011	2012
Grecia	8 302	8 716	12 523	23 779	34 109
Italia	19 809	22 110	24 520	30 154	42 167
Portugal	5 766	6 598	6 418	8 213	11 762
España	9 497	11 711	13 607	20 672	29 910
SALIDAS DE NO ALEMANES DE ALEMANIA POR PAÍS DE DESTINO	2008	2009	2010	2011	2012
Grecia	15 994	16 433	11 482	10 306	12 139
Italia	24 674	25 149	21 462	20 375	20 897
Portugal	6 700	7 753	6 456	5 443	5 476
España	10 368	10 782	9 366	9 322	11 147
PROPORCIÓN DE SALIDAS SOBRE LLEGADAS	2008	2009	2010	2011	2012
Grecia	1,9	1,9	0,9	0,4	0,4
Italia	1,2	1,1	0,9	0,7	0,5
Portugal	1,2	1,2	1,0	0,7	0,5
España	1,1	0,9	0,7	0,5	0,4

Fuente: Bevölkerung und Erwerbstätigkeit. Statistisches Bundesamt 2013.

vieron de Alemania más que se fueron pero en 2012 solo vuelven 4 por cada 10 que llegan, lo que nos iguala de nuevo con Grecia (ver Tabla 3).⁸

Las estadísticas españolas miden el retorno de los españoles que se registraron en los consulados durante su estancia en el extranjero, desde el momento mismo en que se produce la entrada en España, y no con cierto retraso como en el caso de las salidas. El motivo es simple: el coste de empadronarse al regresar a España para un español tiende a ser casi cero, mientras que los beneficios derivados de ello son numerosos e inmediatos (acceso a todos los servicios

Gráfico 7. Edad de los emigrantes y retornados españoles a los principales destinos en 2012.



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales 2012, INE.

8 Lamentablemente, las cifras británicas que miden el retorno (International Passenger Survey) no desagregan por nacionalidad en el grupo de UE-15, dada el escaso tamaño de la muestra que se utiliza.

“

El peso de los mayores de 59 años en la inmigración de españoles registrada desde Francia y Alemania indica que el retorno en ambos casos está protagonizado por los que se fueron hace tiempo, seguramente décadas.

”

públicos y posibilidad de solicitar ayudas como el subsidio de emigrantes retornados). Por ello, un español que vuelve de forma permanente a España, se empadrona de inmediato y consta en nuestras cifras como retornado. Lo malo es que no sabemos si estos que regresan se fueron hace tan solo unos meses, el año pasado o hace 30 años. Para tener una idea aproximada del perfil del retorno, hemos comparado en la figura 7 la edad de los que se van y se registran en los consulados (barras verdes) con la edad de los registrados que regresan (barras grises) en los cuatro destinos principales de la emigración española en 2012. El resultado es muy interesante.

A Francia y Alemania, incluso restringiéndonos a esos pocos que se han inscrito, van muchos más jóvenes de los que vuelven. De hecho, el peso de los mayores de 59 años en la inmigración de españoles registrada desde ambos destinos indica que el retorno en ambos casos está protagonizado por los que se fueron hace tiempo, seguramente décadas. En cambio, al Reino Unido también van muchos más de los que vuelven en los grupos de entre 20 y 30 años, pero más allá de la treintena la relación entre emigración y retorno se equilibra bastante. Esto nuevamente sugiere mayor incidencia de la migración de corta duración (cinco años o menos) en la migración al Reino Unido, incluso entre los que se registran. Por último, el caso de Ecuador es especialmente curioso. Ya sabemos que el flujo a este país está fundamentalmente compuesto por retorno de inmigrantes ecuatorianos que han adquirido la nacionalidad española durante su estancia en España, pero lo que no sabíamos quizá es que los que retornan son mayoritariamente adolescentes de entre 10 y 20 años, hijos de esos que se han nacionalizado.⁹

Conclusiones

Aunque desde el Gobierno se ha minimizado la magnitud de la nueva emigración española y se han usado eufemismos como ‘movilidad exterior’ para referirse a él, aludiendo al ‘espíritu aventurero’ de nuestros jóvenes como una de

9 La interpretación de estas nuevas altas en España es más compleja pues no necesariamente se trata siempre de ‘retorno’ propiamente dicho. Es posible que algunos de estos menores estén viniendo por primera vez a España, no retornando: pueden haberse inscrito como españoles en el extranjero sin haber venido nunca a España si han tramitado su adquisición de la nacionalidad desde Ecuador después de la naturalización de sus padres inmigrantes en España.

sus causas, es evidente que la emigración de españoles, sin ser masiva, está aumentando con y por la crisis. Y además que lo está haciendo a un ritmo muy superior al que sugieren las cifras españolas, que miden mal y con retraso esta emigración. En una estimación conservadora, el número de españoles que se han marchado entre 2008 y 2012 podría estar en torno a las 700.000 personas, más del triple de lo que contabilizan todas nuestras fuentes oficiales.

La crisis ha modificado ligeramente el perfil de los migrantes y sus destinos. A los destinos tradicionales de nuestra emigración como Francia o Alemania, se han sumado el Reino Unido o Ecuador. En este último caso los flujos de salida están protagonizados por inmigrantes naturalizados que retornan a su país de origen. Las salidas hacia el Reino Unido, nuestro principal destino en la actualidad, no solo no han dejado de crecer sino que en el último año y medio lo han hecho a un ritmo superior que los flujos de todos los demás países del Sur de Europa, lo que nos convierte en **el segundo emisor de emigración laboral a Gran Bretaña por detrás tan solo de Polonia.**

Los jóvenes entre 18 y 24 años y entre 25 y 34, aún siendo mayoría, han perdido algo de peso relativo en las salidas a favor de los mayores de 35. Igualmente, entre 2008 y 2012, los flujos de salida se han masculinizado. Todo ello hace pensar en la disminución de los que emigraban para estudiar en el extranjero mientras **se acentúa la laboralización de nuestros flujos, lo que tenderá a retrasar, en media, el momento del retorno.** De hecho, desde que comenzó la crisis, la incidencia del retorno desde países como Alemania no ha hecho más que reducirse. Y además la edad media de los que retornan desde los países europeos es sustancialmente superior a la de quienes se marcha a ellos con lo que, aun recuperando parte de la población perdida, es muy probable que sus perspectivas laborales en un mercado de trabajo saturado y que premia poco la cualificación en términos salariales sean limitadas y/o poco atractivas.

En definitiva, un panorama diverso y complejo cuyas consecuencias inmediatas y a medio plazo requieren una información mucho más actualizada y de calidad para ser correctamente evaluadas. Lo fundamental, como siempre, es la voluntad política de visibilizar y entender el fenómeno, así como de intervenir sobre él si se considera necesario. Facilitar y flexibilizar las condiciones de inscripción en los consulados, mejorando los horarios de atención al público y aligerando la burocratización del proceso; modificar y ampliar el concepto de emigrante sub-

yacente para contar no solo a los que pueden demostrar que se quedarán más de un año fuera y quieren darse de baja en el Padrón; y recoger información sobre el momento de emigración (no sólo de registro), el nivel de estudios y la situación laboral antes de marchar, parecen mejoras razonables. Sin embargo, la información que depende de inscripción registral en base a la cual se conceden y retiran derechos plantea siempre limitaciones. La incorporación de preguntas sobre emigración al exterior de miembros de los hogares en la Encuesta Continua de Población que se inaugura este año y será ejecutada por el INE ayudaría y mucho, de forma barata, a saber más y a tiempo. En definitiva, es posible saber más de forma poco costosa. Solo hace falta querer saber.

Bibliografía

Gaulé, P. 2011. Return migration: evidence from academic scientists. *Mimeo* Massachusetts Institute of Technology, Cambridge MA.

Gibson, J. and D. McKenzie. 2011. The microeconomic determinants of emigration and return migration of the best and brightest: evidence from the Pacific. *Journal of Development Economics* 95(1): 18-29.

La Caixa. 2013. Informe Mensual. Radiografía del descenso de la población activa, p. 28. Accesible en: http://www.pdf.lacaixa.comunicacions.com/im/esp/201309_esp.pdf

McKenzie, D.J. 2007. "A Profile of the World's Young Developing Country Migrants", IZA Discussion Paper No. 2948, Institute for the Study of Labour (IZA), Bonn.

OCDE 2008. International Migration Outlook. Return Migration. A New Perspective. Paris.

Documentos publicados

- 2011/Nº 01. **¿Nos cambia la crisis? Gasto público, impuestos e ideología** en la opinión pública española 2004-2010. **Sandra León y Lluís Orriols.**
- 2011/Nº 02. **¿Cómo votarian los inmigrantes?** **Laura Morales y Josep San Martín.**
- 2011/Nº 03. **¿Importa el territorio?** Satisfacción ciudadana y políticas públicas en las Comunidades Autónomas. **José M. Díaz-Pulido, Eloísa del Pino y Pau Palop.**
- 2011/Nº 04. **Especial 15-M.** Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican? **Kerman Calvo, Teresa Gómez-Pastrana y Luis Mena.** ¿Influyó el 15M en las elecciones municipales? **Manuel Jiménez Sánchez.**
- 2011/Nº 05. **¿Cómo votan los que no tienen ideología?** **Álvaro Martínez y Lluís Orriols.**
- 2011/Nº 06. **Las televisiones y el sesgo político en la opinión pública.** **Alberto Penadés e Ignacio Urquizu.**
- 2011/Nº 07. **Poder político frente a poder económico. Percepciones sobre el poder en España.** **Sebastián Lavezzolo.**
- 2012/Nº 08. **¿Por qué reformar el sistema electoral?** **Rubén Ruiz-Rufino.**
- 2012/Nº 09. **¿Quién apoya el Estado del Bienestar?** Redistribución, Estado de Bienestar y mercado laboral en España. **José Fernández-Albertos y Dulce Manzano.**
- 2012/Nº 10. **¿Cómo son los diputados de la Asamblea de Madrid?** **Julio Embid.**
- 2012/Nº 11. **15 M Revisited. A Diverse Movement United for Change.** **Tiina Likki.**
- 2012/Nº 12. **¿Cómo queremos que se tomen las decisiones políticas?** **Joan Font y Pau Alarcón.**
- 2012/Nº 13. **La viabilidad económica del Estado de las Autonomías.** **Politikon, grupo de análisis Politikon.**
- 2012/Nº 14. **Sociedad percibida frente a sociedad deseada. Percepción de la desigualdad social y preferencias sociales en España.** **Marta Romero.**
- 2013/Nº 15. **¿Dicen los partidos estatales lo mismo en todas las Comunidades Autónomas?.** **Sonia Alonso, Laura Cabeza y Braulio Gómez @RegManifProject.**
- 2012/Nº 16. **¿Es la escuela un instrumento de formación de identidades nacionales?.** **María José Hierro.**
- 2013/Nº 17. **¿Han cambiado las percepciones sobre la inmigración en España?.** **Mónica Méndez, Héctor Cebolla y Gemma Pinyol.**

ZOOM **P**olítico

Zoom Político, del Laboratorio de la Fundación Alternativas, analiza con rigor, pedagogía e imaginación la realidad política y social. Esta colección, en la que contribuirían investigadores de primera línea, pretende extraer del ámbito académico aquellos análisis que sean útiles para todos los que se interesan por la política, ya sea en las administraciones públicas, las empresas, las universidades, los partidos políticos, las organizaciones sociales, los medios de comunicación o los ciudadanos comprometidos con su sociedad y su tiempo.

Belén Barreiro,

Directora del Laboratorio de Alternativas

Responsable de ZoomPolítico: **Sandra León**

Coordinación: **Julio Embid**

Autora:

Amparo González es Científica Titular adscrita en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, donde participa en el Grupo de Investigación de Dinámicas Demográficas. En la actualidad dirige el Proyecto Chances “Aspiraciones, Expectativas y Orientaciones vitales de jóvenes de origen migrante y no-migrante en España” y participa en varios proyectos europeos sobre retorno y migración temporal y circular.